

José Manuel Touriñán López (2016). *Pedagogía General. Principios de educación y principios de intervención pedagógica*. A Coruña: BelloyMartínez. 1.011 págs. ISBN: 978-84-944007-2-8

Jorge Soto Carballo
hesoto@uvigo.es
Universidad de Vigo

Fecha de recepción: 30-9-2016. Fecha de aceptación: 20-10-2016
Dirección de contacto:
Jorge Soto Carballo
Facultad de Ciencias da Educación e do Deporte
Campus A Xunqueira, s/n
36005 PONTEVEDRA

Con el título de *Pedagogía General. Principios de educación y principios de intervención pedagógica*, el Dr. Touriñán López nos presenta un trabajo extenso, lleno de la profundidad que dan los años de trabajo dedicados al saber pedagógico y resumidos en más de 260 artículos en revistas profesionales y capítulos de libro y alrededor de 35 libros. Visto así, el Dr. Touriñán tiene suficientes argumentos para afrontar la respuesta a la pregunta de cómo se justifica que un determinado acontecimiento o una determinada acción sean educación. Esa pregunta desde la perspectiva de la actividad y del significado de educación y desde la perspectiva de los elementos estructurales de la intervención, es lo que asume, como nos muestra el investigador, la Pedagogía General.

La obra discurre a lo largo de más de 950 páginas y se plantea un reto: poner de manifiesto la labor en torno a la Pedagogía y su capacidad para transformar la información en conocimiento y el conocimiento en educación. En este sentido el estudio trata de definir los rasgos que determinan y cualifican el significado de educación frente a cualquier otra forma de interacción avanzando desde el conocimiento a la acción. La obra avanza a lo largo de 11 capítulos. El primero está dedicado al fundamento de la definición, pues es cuestión de principio saber de qué se habla, cuando se dice que queremos definir algo; en

nuestro caso, la educación, que no es cuidar, ni convivir, ni comunicar, ni enseñar, aunque todas estas cosas y muchas otras son instrumento de la educación. El décimo, está dedicado al estudio, la investigación y al camino que discurre en la intervención del método al modelo a través del programa, porque la mentalidad pedagógica específica y la mirada pedagógica especializada son siempre disciplinares y obedecen a focalizaciones que se justifican desde principios de metodología y de investigación. Los ocho capítulos que median entre el primero y el décimo están dedicados a estudiar y comprender los elementos estructurales de la intervención: conocimiento de la educación, función pedagógica, profesión educativa, relación educativa, agentes de la educación, procesos, producto de la educación y medios. De cada uno de estos elementos nacen principios de intervención y esos elementos se articulan como componentes de mentalidad pedagógica y componentes de acción educativa. El capítulo final recopila las reflexiones que permiten entender la Pedagogía como disciplina científica con autonomía funcional y la pedagogía general como disciplina académica sustantiva que hace teoría, tecnología y práctica de la intervención pedagógica con independencia de las consideraciones diferenciales, que son el campo propio de las pedagogías aplicadas. Entender la integración de teoría, tecnología y práctica en la intervención exige comprender el concepto de disciplina académica sustantiva y respetar, defender y aplicar el principio de complementariedad metodológica en la investigación pedagógica, como se podrá comprobar con detalle en el contenido de ese capítulo.

El profesor Touriñán defiende con argumentos que los principios de educación fundamentan las finalidades educativas y que los principios de intervención fundamentan la acción. Ambos principios tienen su lugar propio en la realización de la acción educativa concreta, controlada y programada. Se reflexiona a lo largo de la obra que toda la educación depende de nuestra actividad común que debe ser determinada hacia la finalidad educativa. Con esa intención defiende el autor que, construimos ámbitos de educación e integramos las finalidades dentro de la orientación formativa temporal para la condición humana individual, social, histórica y de especie.

Es así como el discurso del autor avanza hacia argumentos elaborados tras una profunda reflexión sobre la Pedagogía General, defendiendo que toda la arquitectura curricular está pensada para desarrollar, desde la actividad y con los elementos estructurales de la intervención, competencias adecuadas, capacidades específicas, disposiciones básicas, conocimientos, destrezas, actitudes y hábitos fundamentales que nos capacitan para ser agentes –actores y autores– de nuestros propios proyectos.